

Un Mu de
III - 166

"Iglesia y Revolución"

Conferencia pronunciada por el
profesor colombiano, Monseñor
German Guzman.

Enero 15 de 1968

CASA DE LAS AMERICAS

ver pág. 10 y 28

Feb. 1927

MANUEL GALICH.- Compañeras y compañeros: La Casa de las Américas se siente esta tarde verdaderamente honrada, porque aunque tiene una larga tradición en cuanto a hogar de los latinoamericanos, en cuanto han desfilado por aquí por esta tribuna eminentes figuras del pensamiento, de la acción, de la creación artística de América Latina, hoy nos encontramos en presencia de un hecho verdaderamente excepcional por la calidad universalmente reconocida de quien nos dirigirá esta tarde la palabra, para llevar a la conciencia y al espíritu de nosotros profundas experiencias sociales, directas manifestaciones que ha recogido a través de una larga, honrosa, meritoria y muy valiente carrera de luchas. Estoy hablando, como ustedes ya lo saben, del profesor Germán Guzmán.

Colombiano de nacimiento, pero latinoamericano de espíritu, el profesor Germán Guzmán, con toda su gran trayectoria y sus profundas convicciones cristianas, ha sabido comprender perfectamente bien cuál es el drama de nuestra América y ahora el drama de la humanidad; ha recogido lo más profundo, lo más elevado, lo más noble de su mensaje, de sus convicciones filosóficas, de su fe profunda. Y de esa manera él, testigo excepcional número uno del gran drama de su Patria, Colombia, desde 1958 comprendió aquel drama, lo recogió y lo vertió en un libro, que ha sido ya como decir "un nuevo evangelio" para todos los que nos preocupamos, -

vivimos, sentimos y sufrimos ese profundo drama de - América Latina: la lucha guerrillera en Colombia, "La Violencia en Colombia", como es el título del libro - de Germán Guzmán.

Pero él no es un teórico nada más. No ha sido exclusivamente un hombre de letras y de literatura. El ha convivido, ha estado cerca de los campesinos colombianos, ha compartido esa vida tremenda de lucha, y además estuvo tan cerca, tan profundamente vinculado --por otra parte-- al heroico combatiente y ejemplar sacerdote Camilo Torres; él es biógrafo de Camilo Torres, y en cierta medida también maestro de Camilo Torres y, en todo caso, amigo íntimo y cordial de quien compartió sus ideas, su lucha y su sacrificio.

No voy a alargarme más. No es mi palabra aquí - la que en este momento es necesaria. Es la de él, que nos trae un gran mensaje guerrillero, un gran mensaje - revolucionario, un gran mensaje superior, para que nosotros comprendamos cómo en presencia de esta gran lucha de reivindicación universal de los desposeídos, los pobres y los humillados, todos nos podemos encontrar en - una misma trinchera.

Con ustedes Germán Guzmán (APLAUSOS).

X
GERMAN GUZMAN.- Señoras, señores; compañeras, -
compañeros --pero así, compañeros en toda la honda significación de ~~esta palabra~~ --:

Vocablo:

Agradezco profundamente a Manuel Galich las palabras de presentación tan generosas y tan llenas de fraternidad latinoamericana, y ~~a él agradezco también~~ el honor de estar en esta Casa y con vosotros ~~en~~ esta tarde.

Soy enemigo de dictar conferencias; ^{pero si} soy muy amigo de conversar, ^{de los temas de comunión entre nosotros por ser actual y vigoroso.} Por eso os invito a que conversemos ~~esta~~ tarde sobre ^{la cuestión de} un tema que tiene una gran actualidad en estos momentos en América Latina. El tema es "~~La~~ Iglesia y ~~la~~ Revolución".

Es sabido de todos que la iglesia ha tenido a lo largo de la historia latinoamericana una enorme influencia sobre los espíritus y ~~también~~ ^{nuestro} sobre la marcha misma del acontecer histórico. ~~Pero~~ Después de estudiar uno, a través de la historia, lo que ha significado la Iglesia para ~~todos estos países~~ ^{nuestro continente}, y me refiero específicamente a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana por añadidura, cabe formular esta pregunta: ¿responde la Iglesia, si o no, a nuestra realidad, a lo que nosotros somos, a lo que nosotros anhelamos?

Esto es interesante no solamente para el cristiano, sino para todo hombre que investigue ^{la praxis} el devenir histórico social.

~~Para ser sintético~~ ^{sin caer en una hipérbole demasiado} ~~porque tenemos que hablar de varias cosas~~ ^{sin caer en una hipérbole demasiado} ~~sin caer en una hipérbole demasiado~~ ^{inclusiva, parece que hay una respuesta}

especialmente
) *precisar la exigencia, en círculos cristianos! es*
que de la Iglesia
~~ta a la pregunta formulada: la Iglesia no interpreta -~~
estructurar en *en*

entre nuestro pueblo ~~el~~ cristianismo auténtico.

Este común punto hay que tenerlo en cuenta.

Quiero dejar muy claro que ~~en esta charla~~ yo me refiero solamente a los aspectos institucionales, a los aspectos temporales, a los aspectos burocráticos de la Iglesia.

El
~~Este~~ tema cobra mayor actualidad puesto que involucra otros, a saber: está surgiendo dentro de la Iglesia una corriente integrada por sacerdotes que se dicen progresistas o de avanzada, ~~por sacerdotes~~ revolucionarios. *Estamos* asistiendo a lo que muchos han llamado "la revolución de las setanas", que en un libro --por cierto de un autor francés-- fue condenada con acerbía no poca y ~~non~~ *fosueda* ~~mayor~~ incompreensión.

Al enfocar el tema es necesario conocer una ~~debe~~ *manifestación del* expresión ~~de ese~~ cambio que se está operando en la conciencia, en la mente, en la actitud y en la acción de ese grupo cada vez más creciente de ~~los~~ sacerdotes que no ~~se muestran~~ *están* conformes con el orden ^{Social Comunitario} actual ni con la actuación de la Iglesia. ^{memoria de los sacerdotes} Esa doble expresión ^{que me refiero} tenemos que ~~reducirla primero~~ *Contempla suprimir término* a la expresión documental, y ~~segundo~~ *en segundo lugar* a la manifestación en la praxis.

Cuáles son
Ante todo, uno busca los documentos, los mensajes, en que se va expresionando toda esa inquietud? ~~Y con~~ los documentos que he tenido a mano ~~podemos ya~~ *como* ~~empezar a~~ *significa el* ~~mirar ese primer aspecto.~~ Existe un documento que un -

número desconocido de obispos difundió en el Concilio Vaticano Segundo, el 7 de diciembre de 1965. *Yo no lo pongo en*

de las afirmaciones que allí se hacen, ~~yo no pongo en~~ tela de juicio ^{pero} ~~de parece~~ que ese documento proviene de hombres honrados; lo que ^{pi} discutimos ~~nosotros~~ es ~~exac-~~ ^{lo} ~~tamente~~ la realización de ~~esos~~ postulados *que el documento contiene* ~~me~~ ^{En} ~~Más o menos yo les voy a hacer una síntesis,~~ *los de por for-*

manifiesto A ~~Ellos~~ se comprometen, e invitan además a sus hermanos obispos --eran muchos los padres conciliares y apenas firmaron este manifiesto 300, lo cual ya es significativa--; además corre con el nombre de documento presentado por un número "desconocido" de obispos, se sabe --que fueron unos 300; se comprometen a esto: a vivir en tre el pueblo, según el modo ordinario en lo que respecta a habitación, alimentos, medios de locomoción y a todo lo demás. Bueno, pues aquí en lo que respecta a habitación, todavía a la Casa del Obispo --que significa el gran padre, el que está por encima, el pastor vigilante-- a esa casa se le da todavía el nombre de palacio, Palacio Episcopal. ¡Una pequeña diferencia con los "palacios" en que vivió Jesucristo y los primeros apóstoles! ^{no} ¿Medios de locomoción? A veces/solamente el indispensable vehículo para la andanza y el quehacer pastoral, sino también ^{más de los necesarios / a todos los lugares. Tanto} ~~hay~~ ^{o más que} ~~nos~~ ^{los de los} ~~carros.~~ ^{mis amigos} ~~Ayer~~ ^{los de los} ~~no~~ ^{de los} ~~me~~ ^{de los} ~~platicaba~~ ^{un católico} con un católico, con un gran escritor católico, ~~que~~ ^{no} ~~se~~ ^{me} ~~decía~~ ^{de} de un Cardenal "en prisión", que ~~era~~ ^{era}

Vivía
~~en prisión en un gran palacio con más de cinco carrres~~
~~a su disposición. Algo muy distinto a lo que los sacerdotes los primeros~~
~~apóstoles en la cárcel Mariana. No obstante, se propugando un le presento con~~
Dicen ~~que~~ los señores Obispos firmantes que ~~re~~ *el gran mar*
nuncian a la realidad de la riqueza, ~~y este le conen-~~ *ris de hoy".*
~~terados luego~~, que no poseerán ni muebles ni cuentas
bancarias a su nombre. ¡Que así sea! Que confiarán
la gestión financiera y material en su diócesis a un -
comité de laicos competentes; que rechazan ser oralmen-
te o por escrito llamados por nombres o títulos que sig-
nifiquen grandeza y poder; *que como* Eminencia, Excelencia, Monse-
ñor. *Ciertamente en 1907,* ~~los~~ *se* ~~los~~ *Son rezagos feudales*
~~de las cortes~~ ~~ese es feudalismo. Esa es una intención muy buena oportuna.~~

"Evitemos alentar o halagar la vanidad de quien
quiera que sea al recompensar o solicitar un donativo, o
por cualquiera otra razón". Sin embargo, hay muchas -
obras de la iglesia que se sostienen con dineros prove-
nientes de los imperialistas y, en mi modestísimo sentir,
este ya implica una hipoteca, un lazo, una coyunda que -
impide la libertad de acción, porque se está ~~comprometi-~~
~~do, se han centrado compromisos.~~ *centrales* *que obligan a halagar la vanidad de los*
~~puede haber una operacionalidad con absoluta libertad.~~ *dictados.*

Y así, en 12 puntos ellos exponen su inquietud.
Pero sea como sea, este documento ya es un documento -
audaz, de una gran audacia *inspirada por el espíritu de Juan XXIII y*
del Concilio Vaticano
Segundo. Inaudablemente, ~~ese documento~~ *los Padres Conciliares. Es* provino del ala
más liberada de la ~~iglesia~~, es iniciario y tiene un va

de inmensa cantidad.
ler, y ese valor hay que tenerla en cuenta necesariamente
ter.

Después nos encontramos con un manifiesto de los obispos del Tercer Mundo. En realidad, a mí me ha llamado ~~fuertemente~~ *fuertemente* la atención ~~de~~ *de* que ~~los~~ *hoy* obispos del Tercer Mundo ~~ya se vayan dando~~ *que se dan* cuenta de que están en el Tercer Mundo. Eso ya vale, ~~ese ya es~~ *muchos, muy* significativo. Después de ~~alguna~~ *la* introducción ~~este tipo~~ general denuncian con valor algunas cosas. Por ejemplo, dicen:

"En el momento en que un sistema deja de asegurar el bien común en beneficio del interés de unos cuantos, la Iglesia debe no solamente denunciar la injusticia sino además separarse del sistema inicuo, presta a colaborar con otro sistema mejor adaptado a las necesidades del tiempo, y más justo".

Aquí ~~ya se perfila~~ *una decisión* un gesto de deshipoteca ~~de~~ *de* la Iglesia de ~~ciertos~~ *ciertos* sistemas. ~~hablando~~ *hablando* específicamente del sistema capitalista. ~~Pero yo me pregunto entonces:~~ *del imperialismo como una culminación necesaria.*
~~¿para donde se va a coger?, ¿para donde van a coger si~~ *Por cual sistema se va a optar,*
~~si estamos ante el mundo está enfrentado a una crisis alter~~ *tenemos dentro del encuadramiento actual el capitalismo*

Noticia: Capitalismo y ~~socialismo?~~ *socialismo?* Pero estos obispos ~~ya se atreven~~ *obispos del Tercer Mundo* ~~obis~~ *ya osan decir* ~~que es necesario deshipotecarse~~ *que es necesario deshipotecarse* de ~~los~~ *los* sistemas cuando atentan contra el bien común; es decir: abren ~~ya~~ *precisamente* una puerta, aparecen mucho más libres, mucho más amplios. ~~Y tienen en el punto 14 exacta~~ *precisamente*
hacen ~~mente~~ una precisión muy significativa acerca del socia-

lismo:

"Teniendo en cuenta ciertas necesidades para - ciertos progresos materiales, la Iglesia desde hace un siglo ha tolerado al capitalismo con el préstamo a interés legal y sus otros usos, poco conformes con la moral de los profetas y del evangelio. Los cristianos tienen el deber de mostrar ^{que} el verdadero socialismo es el cristianismo integralmente vivido, en el justo reparto de los - bienes y la igualdad fundamental. Lejos de contrariarse con el socialismo, sepamos adherirle con alegría, como - una forma de vida social mejor adaptada a nuestro tiempo".

que se ~~trata~~ interpretase por muchos como
Esto ~~es quizás~~ ^{gigantesco} una posición intermedia; pero ya es un paso ~~mas~~ comparado con lo que habían dicho los - obispos ^{de la corriente conservadora que antes en} ~~al terminar~~ el Concilio Vaticano Segundo.

se Manifiesto
~~Además,~~ En cuanto a la expropiación de bienes, - indudablemente ~~que~~ plantea ~~una~~ tesis mucho más amplia sobre la propiedad privada. La iglesia había venido siendo el guardián, el canchero temible de la propiedad - privada, y sobre esa base estructuró ~~la iglesia~~ muchos ^{sociales} "dogmas y patrocinó muchas injusticias y contrarió inmensamente ^{por intereses de} ~~los~~ pueblos. Cuando la Revolución Mexicana - se alió con los terratenientes y consagró en todos sus documentos la sacrosantidad, intangible, desde luego, de la propiedad privada.

Esto
~~Indudablemente, Pablo VI y los obispos,~~ ^{del Tercer Manifiesto} siguiendo de las normas pontificias, dicen que es necesario hacer la

hacer por Pablo VI en la Populorum Progressio,

expropiación cuando esa expropiación se requiere para el bien común y para la buena marcha del país. Pero - caigamos en la cuenta de que ni el Papa ni ~~estos~~ obispos hablan de indemnización. En eso se ha dado un - pase muy grande. Advirtamos también ^{de parte de} que ese documento lo firman 17 obispos, apenas 17 obispos ^{del} Tercer Mun- do. Yo juzgo que este documento fue comunicado, fue - enviado, fue remitido a ^{todos} los obispos, ~~fue~~ sometido a su aprobación, para que si lo querían firmar lo firmaran. ^{Per} Y en esta ^{inmensa extensión geográfica} extensión ^{de la América católica} del Tercer Mundo apenas 17 obispos, 8 del Brasil y 9 de otros países. En lo que se refiere a Colombia, firma un Vicario Apostólico de Florencia; es decir, ^{un misionero,} un habitante de la selva. La al- ta jerarquía ^{católica} no aparece ~~en~~ por ninguna parte. ^{Consejo de} ~~Y me~~ ~~incline a creer~~ que estos obispos que firmaron ^{el} este do- cumento ^{fueron} ~~son~~ los obispos proletarios dentro de la jerar- quía católica.

Después hay una Pastoral de Monsiñor ^{Partelli} de su presbiterio. Tiene cosas significativas también. Hace una defensa ^{valerosa} ~~muy grande~~ del derecho a la sindicali- zación; habla ~~ya~~ de una cosa que casi es manida: la ne- cesidad de la reforma de estructura; ~~el insiste en, en~~ ~~pensamiento~~--; y habla también de que si al pueblo se - le sigue sometiendo al tratamiento a que el sistema lo ha sometido, el pueblo llegará a la violencia. 

Además, admite ~~ya~~ la colaboración ^{de} ~~por~~ todos los hombres de buena voluntad ^{para} que trabajan por la instaura-

ción de un nuevo orden y por la liberación del hombre.

Me he encontrado ^{también} ~~con algo muy significativo~~, ^{sumamente peliaguda} y ya nos vamos acercando un poco a los colegas más revolucionarios. Es un documento, una carta, un mensaje ^{el} que sacerdotes ^{y laicos} ~~hidalgos~~ envían a los obispos de Guayaquil y Cuenca, en el Ecuador, ^{de una manera muy valerosa} ~~y~~ culpan a la Iglesia en estos términos: "haber vivido hasta la fecha en concubinato público con los grandes latifundistas y los oligarcas del país". ^{Reafirme que} ~~Este~~ es un pronunciamiento ^{es} ~~muy explícito~~ y muy valeroso, por que hay que tener en cuenta, mis amigos, lo que significa dentro de una sociedad dominada por un espíritu conservador y clerical ^{frente} a una jerarquía monolítica, atreverse a decir una verdad tan grande como esta, que vale no solamente para el Ecuador sino para ^{muchas partes} ~~toda la~~ ~~dimensión~~ de América; si mis ~~infernos~~ ^{cuando dicen:} no fallan: "una iglesia que ha vivido hasta la fecha en concubinato público con los grandes latifundistas y con los oligarcas del país. La iglesia, en su conjunto, no da muestras suficientes de encarnar el espíritu cristiano".

Además, tocan también y vapulan la situación de privilegios ^{cuando dicen:} del clero, "Los seglares y sacerdotes que nos hemos acercado a los pobres nos hemos apercebido de cómo ellos ven en el clero una clase privilegiada, exenta de sufrimientos materiales, que tiene asegurada su vida, y que hace causa común del afán lucrativo e in

clase explotador de otras clases sociales. 17

Hay una manera, entre otras muchas, que ha ~~esta~~

usual para el
es en vigencia de explotar pueblos: los grandes templos ^{procuran}
^{deshonestamente} ~~las iglesias~~ ^{cuando se construyen nuevas plazas y calles}
~~suntuosos, las catedrales que devoran liti-~~
^{durante largos años la miseria} ~~ralmente al pueblo.~~ En medios sumamente pobres unas -
^{economía de los} ~~iglesias que desafían,~~ ^{miseria} pero que se
^{de hoy} han construido o se están construyendo a pesar de esa -
~~hamaca sin tener en cuenta el bienestar de los desposeídos.~~ Tales con-
^{franceses me son un monumento de la fe sin un rayo de misericordia.}

Los sacerdotes que viven siempre construyendo - iglesias pertenecen a una rama especial de ese que yo - llamo el Sindicato Clerical: los Padres edificantes y - los padres recogidos o recogedores. Bien: los Padres - edificantes son los que viven edificando siempre. Por ejemplo, en Colombia, en una zona indígena, donde la - miseria del indio está acentuada por la voracidad de los terratenientes, un colega en vez de edificar una capilla funcional para servicio del pueblo en todas sus manifes - taciones culturales, etc., se empeñó --y ya la llevaba - construida más de la mitad--, se empeñó en construir - una iglesia de seis naves, ¡seis naves!, testimonio in - dudablemente de una incompreensión, de un error, de una equivocación lamentable.

Esas son cosas que ~~con el devenir histórico~~ van a jugar un papel; ~~que~~ Cuando el pueblo tenga una mayor conciencia le va a cobrar a la iglesia la predigalidad

con que fueren edificados esos inmensos templos. Sobre eso no nos equivoquemos.

Existe.

~~También~~ hay otro documento que indica cómo ya hay una corriente dentro de la iglesia misma, y es la carta dirigida ~~a los obispos de Argentina por un grupo...~~ ~~donde la carta dirigida~~ a los obispos del Brasil firmada por más de 400 sacerdotes. Es un documento ~~significativo~~ ~~es un documento~~ racional, con precisiones muy exactas sobre la realidad ^{de aquel} ~~que vive~~ el pueblo. Además, aquí ellos le dan un golpe ~~may~~ ~~abierto~~ ~~abierta~~ a ese postulado absurdo, no cristiano, que consistía en querer convencer a las gentes de que su miseria se debía a la voluntad de Dios. Y ~~por~~ ^{Por} eso estos sacerdotes hablan de fatalismo y de conformismo.

Afirmar
~~Además~~ ~~--dicen ellos--~~ que la constante histórica, es decir, lo habitual, es nutrir en el pueblo ^{una} ~~esa~~ mentalidad conformista.

índice
Tenemos además, como ~~una necesidad~~ de lo que se va ganando en este terreno, ~~por la audacia misma~~ admirable, ~~por el atrevimiento que encarna,~~ la carta ^{gliceta} dirigida a los obispos de Argentina, ~~una carta abierta dirigida~~ ^{por una audacia admirable} por un grupo de cristianos. En síntesis esa carta dice a los obispos:

"Queremos un Episcopado pobre; queremos un Episcopado libre, libre de compromisos con las oligarquías". Y dice aquí que hasta la fecha han presentado al pueblo la imagen de una iglesia terrorista, luego de una igle-

*Citar
cumplir*

*y de
un otro
vínculo
oportuno*

sia libertadora, después de una iglesia integracionista, recientemente de una iglesia legalista, y en la actualidad una iglesia cómplice de la dictadura.

Dicen además: "Queremos un Episcopado valiente, - un Episcopado fiel, un Episcopado evangélico, porque tenemos obispos que no enseñan --hacen las peticiones del case--, tenemos obispos que no gobiernan, tenemos obispos que no santifican".

que no santifican".

Es una carta ^{audaz, sincera, osada, ~~etc.~~ ^{libertad cristiana}} ~~may~~ valerosa, índice de la ~~manera~~ ^{libertad} ~~la~~ ^{con} que se está hablando ya a los obispos. Quieranlo ellos o no, ~~lo~~ ^{quieran}, se está hablando un nuevo lenguaje.

Y este es el primer aspecto, es decir, cuáles son las expresiones más radicales o más significativas que se encuentran dentro de este fenómeno que estamos considerando. *no puede negarse que hoy* ~~hay documentos~~, ya existen cosas que hace algún tiempo eran inconcebibles y además inadmisibles dentro de la modalidad, o de la costumbre, o de la tradición ~~de la~~ ^{intelectual} iglesia.

Ahora, veamos un segundo aspecto: el clero, sometido desde luego por un voto ^{solemne} de ~~obediencia solemne~~ que se formula el día de la ordenación de cada sacerdote, voto de obediencia y de respeto al obispo. De eso se abusa mucho, porque el obispo, en virtud de ese voto de obediencia, continuaba siendo un señor feudal que podía disponer a su capricho del destino del sacerdote. Y así se vio -

Ver. Hist. 2 in Bo-
Bos: Vid. imp. 1
p.

equilibrato
per tutti

*Care to know
our products*

tins lins ta que
 digu piam us
 man best allia
 H og car fol. orden

cómo en la mayoría de los casos, cuando un sacerdote - estaba haciendo una labor no digo ya revolucionaria, - pero que conmovía las estructuras, inmediatamente era trasladado de un sitio al otro.

Necesariamente, una de las garantías ante sus - modalidades y ante sus conductas retrógradas, caverní- celas muchas de ellas --y empleo esta palabra no para ponderar sino para traducir una realidad--, ante esas actitudes, ante esa tradición, ante esa tradición de - incompreensión, de no interpretación del pueblo, de ex- plotación, etc., con pretextos religiosos, surgieron - sacerdotes no conformistas, sacerdotes que se atrevie- ron a gritar, sacerdotes que están dentro de una línea que no es totalmente revolucionaria en toda su expre- sión, en su total expresión. Hay sacerdotes que tienen inquietudes, hay sacerdotes que manifiestan muy tímida- mente su incomformidad, hay quienes todavía están situa- dos dentro de un plano de evolucionismo, otros dentro - de un plano de transformaciones, otros quizás un tanto revisienistas, otros más avanzados, pero sin tener ne- tas muy nítidas, muy claras, y otros que están dentro - de una línea abiertamente revolucionaria, que ven que - no hay otra salida que la revolución, y que esa revolu- ción tiene que ir dirigida a la liberación de los pue- blos ^{partiendo de} ~~con base en~~ la liberación del hombre.

Es un fenómeno muy interesante, muy importante. - Pero ahondemos más este aspecto. Si nosotros buscamos -

una etiología del fenómeno, investigamos, yo creo --es una apreciación muy personal-- que tenemos que mirar -- las cosas hacia adentro y las cosas hacia afuera. Estos sacerdotes están situados frente a la estructura -- jerárquica, a la estructura temporal de su iglesia. -- ¿Y qué encuentran en esa estructura? Yo voy a emplear una palabra --y tildarme de bárbaro, pero para mí traduce mucho mejor la idea--: encuentran en esa jerarquía -- no una cristalización sino un cristalizamiento, un ^{act. tuol} esta ^{inmodificable} de permanente, algo que ya tomó cuerpo definitivo, un estancamiento, una no respuesta, un encerrarse. ¿Para que se cierran? ¿Por qué se cristalizan? Para conservar privilegios, para mantener el matrimonio de que hablan los ecuatorianos de la jerarquía, de la estructura jerárquica con los poderes temporales.

Para poder mantener ese estado de "cristalizamiento" --entre comillas--, se apela a un ^{medida} medio muy en uso dentro de los poderes eclesiásticos: al autoritarismo. Y la cosa es muy sencilla: como el sacerdote ha prometido reverencia y obediencia a su obispo, el obispo -- ejerce la autoridad. Y así condenan, así sancionan, -- así regañan, y conservan ese autoritarismo. Y confunde un autoritarismo en lo humano con la autoridad moral que él tiene como obispo. Y de esa confusión de la autoridad simplemente humana y su autoridad que deviene como -- obispo, nace necesariamente una victimación en el clero.

Y por eso se ve cómo el obispo responde más fácilmente al simple laico que al sacerdote.)

Además, para realzar su autoritarismo pues vive en el Palacio Episcopal. Y existimos muchos que sentimos mucha timidez, nos cortamos mucho cuando tenemos - que visitar Palacios.

Además, de aquí se llega a un procedimiento condenatorio de sanciones: sanciones eclesiásticas que van desde llamar fuertemente la atención, luego suspensión de algunos oficios eclesiásticos, que se le puede prohibir al sacerdote sancionándolo con no oír confesiones, con no predicar, con no poder decir misa, etc. Es decir, reduciéndolo a ser una oveja negra dentro de su grey. - Hay otras sanciones también, que pueden llegar incluso hasta la excomunión.

¿Qué encuentran esos sacerdotes? En el fondo, en realidad son sacerdotes rebeldes, no en el sentido eclesiástico tanto de la teología como del derecho canónico, sino sacerdotes que no están conformes con ese estado; - encuentran que la actividad pastoral de esa jerarquía se mueve dentro del contexto del paternalismo, y son los - buenos viejos compasivos, transidos cada rato por las - tragedias de nuestro pueblo, con exclamaciones en sus - Pasterales tan tentas y realmente tan tentas como estas que oímos nosotros durante la violencia en Colombia:

"Nos duele nuestro corazón de padres al ver - que nuestros directos hijos se están destruyendo unos con otros, faltando al precepto de la caridad cristiana".)

¿Qué sacamos con eso? La violencia se guía, pero nunca se tuvo una actitud abierta, franca, condenatoria de la violencia, para decirle al Partido Conservador --que era quien la hacía-- que no tenía derecho a hacer la masacre de las gentes campesinas y de los pobres y de los humildes. Eso no se vio jamás, porque la iglesia allí se mantuvo hipotecada siempre al Partido Conservador, es decir, la iglesia al servicio del poder temporal.

Son cosas muy graves, y son cosas que es necesario que se sepan porque la historia las está diciendo y las dirá algún día.

Y piensan que con esas actitudes paternales han encontrado el "ábrete sésamo" para resolver el problema. Nada de esto resuelve el problema, nada de eso lo resuelve.

También la vinculación con los poderes temporales, vinculación con el poder político, con el poder económico y con el poder oligárquico. Y buen cuidado tienen - los gobiernos, fruto de las oligarquías, en darle a la iglesia auxilios y en aumentarle su poder. Y la iglesia en muchas partes llega a tener una gran influencia polí-

tica. Y pasamos de la iglesia cristiana a la iglesia electorera, y recomiendan candidatos, y nos mandan circulares a veces públicas, a veces secretas, a los curas, para que promovamos la votación a favor del candidato tal o cual, como si se pudiera entrar a saco en la conciencia y en la inteligencia del hombre libre, para imponerle cosas muy relativas en el fondo y que impliquen una gran violación.

Tenemos, por ejemplo, el Concordato de mi país. En el Concordato de mi país el hombre que quiere contraer matrimonio civil tiene que hacer pública manifestación de que deja de ser católico. ¡Absurdo! ¿Cómo se puede entrar a violar así la conciencia del hombre?

Desde luego, todos los auxilios económicos y también el culto que le rinde la oligarquía a la iglesia, - sabedora esa oligarquía de que la iglesia es un gran instrumento para perpetuar la injusticia, esa es la realidad!

Después encontramos también nosotros, los que no estamos conformes con estas cosas, un predominio de boate certezano: largas vestiduras estentosas para deslumbrar al pueblo, para hacer del Señor Obispo algo así - como un totem que con su paso cansino avanza desde su Palacio por entre filas de seminaristas hambrientos, famélicos y canijos, y por entre un pueblo que no tiene -

neciones de la nacionalidad de sus creencias, hacia la catedral, a desempeñar un culto suntuoso en que no participa el pueblo. Y lo vemos también muy de brazo con los poderosos, y muy lejos de los pobres; muy genuflexos delante de los poderosos y muy paternalistas, muy compasivos con los pobres cuando llegan a los pobres.)

Y vemos también que ha, una marginación de ellos con la realidad. Se habla de sectores marginados de los pueblos, de las barriadas, de las favelas. Yo sostengo una tesis contraria: los marginados no son ellos, no -- son los pobres; los marginados es la clase eligárquica, es la estructura eclesiástica también que se ha marginado del pueblo, que ha hecho tolda aparte. ¡Esos son los verdaderos marginados, no los pobres! Los pobres son -- los establecidos en su miseria. Estos son los marginados del pueblo y de la miseria del pueblo.

Desde luego, todo esto está sellado por un marcado conservadurismo. Y precisamente hoy, un amigo muy -- cordial, José Gregulevich, me entregó un estudio de él -- que me pareció muy interesante, y allí trae él las pautas --copiadas, desde luego, de un sacerdote-- que norman la conducta de esa jerarquía. Son concepciones que constituyen para mí estereotipo, y que han dominado a lo largo de la conducta de la jerarquía en esta América nuestra, en esta parte del Tercer Mundo. Primero, una estruc

tura social y económica existente, o la estructura social y económica existente se considera como deseable por Dios, legitimada por una voluntad divina, por lo cual es justo condenar cualquier cambio más o menos radical.

Cito a comentar: se habla mucho de cambio, pero cuando ya se trata de un cambio radical inmediatamente frenan estas jerarquías a quienes se comprometen de lleno en el cambio.)

Segundo estereotipo: falta de interés por los bienes materiales, es decir, olvido de la vida real, de la realidad que vive el pueblo. Porque sus pensamientos están colocados en la vida de ultratumba. Es lo que yo llamo el "angelismo", hombres-ángeles, los cuales no tienen necesidad de vestirse. Así, la miseria, la desnudez y la explotación, azotan al pueblo. Unos jerarcas que nos miran a todos como unos hombres-ángeles, angelísimo, el hombre angélico. ¡Absurdo, totalmente absurdo!

Tercero: resignación ante la miseria y las privaciones que depara el prójimo, como consecuencia inevitable del pecado original. Como Adán y Eva pecaron, entonces todos... Todas las cosas obedecen al pecado original menos el imperialismo, éste sí no obedece, éste sí no es fruto del pecado original!

¿Cuánto se ha explotado a la humanidad y la creencia del hombre, del hombre bueno, del hombre sencillo, - con este pretexto del pecado original?!

Cuarto: formalismos sobre la posibilidad del hombre de controlar y transformar el medio circundante y la actitud desdeñosa ante las actividades prácticas y la valoración del trabajo.

Quinto: la comprensión del humanismo como una benevolencia hacia determinadas personas.

Sexto: la acentuada atención por los valores culturales, espirituales y cristianos humanos, pero con menosprecio de ocupaciones terrenas. Es otro aspecto del angelismo.

Esto es lo que nosotros descubrimos mirando el fenómeno hacia adentro, en su interior.

Y aquí quiero prevenir una objeción: no me vayan a decir que yo subvaloro totalmente a la iglesia, que - la iglesia ha hecho también cosas buenas. Señores, generalmente cuando se van a tratar estas cosas se empieza por hacer la alabanza de todo, de todo, de todo lo que ha hecho la iglesia, lo bueno, lo bueno, y se recarga tanto la mano sobre ese aspecto, que después ya en un segundo plano muy desvaído se dicen ciertas cosas. Nosotros empecemos siempre al contrario: ni siquiera vamos a hablar de lo bueno que ha hecho la iglesia, ha hecho

cesas muy buenas, indudablemente ha hecho cosas buenas.

Pero nosotros estamos hablando de la estructura temporal, es decir, nosotros estamos evidenciando una correlación de esa estructura con el momento actual del mundo, con el mundo que nos tocó vivir a nosotros, con un mundo que necesariamente se proyectará al futuro. Por lo siguiente, yo no estoy subvalorando los valores positivos que hayan podido deducirse de la obra de la iglesia, no; yo estoy planteando una realidad, estoy planteando la problemática que nos presenta a nosotros, los sacerdotes, frente a una jerarquía que no comprende al mundo ni al hombre de este mundo actual, que no está al ritmo del mundo de hoy. Ese es el gran problema.

Mirando ya en el problema hacia afuera, busquemos cuál es su contenido, es decir, ¿por qué obramos nosotros así? ¿Por qué somos esta especie de seres raros, de curas raros, a los cuales se les ha metido en la cabeza decir que son revolucionarios e adoptar actitudes revolucionarias? Ante todo, debe saberse que nosotros no estamos obrando para mantener un status ~~mundano~~ que, para hacer una especie de celestinas de lo censurable de la iglesia, no somos una especie de quintacolumnistas enviados a hacer revolución y a decir de revolución. Esa no es nuestra actitud, ese no es contenido de lo que nosotros pensamos y de la manera de nuestra actuación.

Nosotros tampoco actuamos para salvar lo rechazable que haya en la iglesia, no lo queremos servir de

pretexto; debemos quitarnos de la mente esta idea. - Ellos van a trabajar allá, y van a matarse y van a sacrificarse, ~~mas~~ para que la iglesia se aproveche de lo que venga después de esa actuación y explote esa actuación y siga como estaba. Tampoco le vamos a hacer un juego sucio a la revolución. Nosotres entendemos la revolución como un todo, como una integración del hombre en su liberación, por el camino que las circunstancias están indicando como única salida a esta problemática. No le estamos haciendo un juego sucio ni a los comunistas, ni a los cristianos, ni a los socialistas, ni a los marxistas, no le estamos haciendo juego sucio a nadie. Queremos evidenciar nos en toda la honradez de nuestra idea y de nuestra actuación. Tampoco le queremos servir de idiotas útiles a la jerarquía, a esa jerarquía anquilosada tampoco le vamos a servir de idiotas útiles. ¿Cuántas veces predicán acerca del cambio, acerca de la urgencia de la renovación de estructuras?, pero al fin y al cabo se predica, pero no se pasa a una acción, y entonces se queda en lo simplemente teórico, en el dominio de la teoría y de los buenos deseos.

Tampoco hacemos esto por snobismo. Como ahora están de moda los curas revolucionarios, pues nosotres también vamos a darle a eso y vamos allí en el guatsque --como dicen aquí en Cuba tan bellamente--, en el guate

que revelucionarie, a ver a que son se toca, para bailar ese can-cán de lo pseudorrevolucionario, de lo inauténtico. No estamos per allí.

Tampoco nuestra actitud es de cambiarlo, una actitud para cambiarlo todo y no hacer nada. Esa no es nuestra actitud. Nos sentimos comprometidos con el pueblo, nos sentimos comprometidos con la urgencia del pueblo, nos sentimos comprometidos con la realidad existente, nos sentimos comprometidos con el hombre. Y así, % en el hombre es donde nos encontramos con nuestros hermanos los comunistas. Y ahora vamos a ahondar un poco en este aspecto.)

Queremos dejar muy claro que al leer muchos de los documentos de los pontífices y de los obispos, con insulares excepciones entre estos, se descubre un afán, un solo afán, que es éste: hay que organizar al cristianismo para librar a América del comunismo. ¡Que afán! Ese es el gran peligro. Los monstruos del Apocalipsis, para estos señores jerarcas son nada, son unas cáncidas palomas, en comparación con ese monstruo del comunismo - que va a devorar a América. Y entonces todas sus batallas y su acción y sus compromisos se dedican a esto, - pero teleguiados, teleguiados por el imperalismo --que eso hay que descubrirlo también--, manejados a control remoto por el imperialismo. Y entonces le ponen aquí - este "monstruo" del comunismo a nuestros jerarcas, y es

tes jerarcas se deslumbran y tiemblan y creen que van a perder sus privilegios y que América cristiana...

¿Cómo se dice? ¡Ah!, para salvar los valores occidentales y cristianos entonces hay que atacar al comunismo. Es decir, es una demagogia vestida de setana, pero como la setana tiene tanto poder en América pues impactan.

¿Y a qué apelan? Apelan a invadirnos con sacerdotes y con monjes, miles, miles, envían miles, gentes que están en ese problema; quieren imponernos pautas de ellos, medidas culturales de ellos, renicias totalmente con nuestra realidad. No son nuestras pautas. Y entonces ne nos interpretan. Pero para que tengamos algún dato relacionado con esta invasión, podemos decirle muy claramente. Yo me pregunto: ¿a qué obedece todo este? ¿Qué espíritu traen estas gentes?, respetamos, desde luego, la buena intención de algunos e de muchos --yo respeto las buenas intenciones; yo, como investigador social voy a la realidad, a los datos--. Para ayudar al clero latinoamericano se movilizó a sacerdotes de Estados Unidos, Canadá, España, Italia, la República Federal Alemana y otros países de Europa occidental. En los Estados Unidos se constituyeron con tal fin varios organismos: el Comité Episcopal para los Asuntos de América Latina y un Buró Latinoamericano, la Secretaría Académica Latinoamericana para el Trabajo entre los Estudiantes Iberoamericanos en los Estados Unidos, cuyo número pasa de

diez mil; los voluntarios papales para la América Latina, organización clerical semejante a los Cuerpos de Paz, y otros; organizaciones por el estilo se crearon en Canadá, en España y otros países. Su actividad es dirigida y coordinada por la Junta Vaticana de tipo pontificio para los asuntos de América Latina, subordinada al Papa directamente.

Los resultados. Como resultado de la actividad de esas organizaciones, en los últimos diez años --esto va me parece que del 50 al 60--, de los países arriba enumerados fueron enviados a "evangelizarnos" a nosotros los "indios" subdesarrollados de Iberoamérica, fueron enviados cerca de diez mil curas y frailes, muchos de ellos especialistas en la propaganda religiosa, maestros, periodistas, predicadores, etc. En total, el número de clérigos aumentó desde 1945 hasta 1960 de 23,400 a 37,700, es decir, en 14,300, de los cuales en el año 1945 de 12,000 pasaron a 20,000 sacerdotes, y frailes de 11,400 a 19,200. De ellos, 12,500 son extranjeros, de los cuales 7,325 son españoles --me imagino que serán españoles revolucionarios--, 1,489 alemanes --vienen de la República Federal, posiblemente también revolucionarios--, 1,208 holandeses --cosa rara entre los holandeses, que es donde yo he encontrado dentro de los grupos que vienen los más permeables a nuestra situación y los que reaccionan en una forma progresista ante nuestra problemática--, 1,106 norteamericanos y 583 franceses.

A ello hay que añadir toda una legión de monjas, de las que en 1960 se contaban 100,200. En comparación con 1956, su número había aumentado en 19,220.

Aparte de eso, el clero latinoamericano recibió para intensificar su propaganda decenas de millones de dólares. Parte de esa suma fue recaudada entre los creyentes de Estados Unidos y de Europa occidental. Es cierto: grandes colectas se hicieron y también se organizaron centros de auxilio a proyectos, etc., que están adelantando en la América Latina, y entre esos tenemos - que citar a , y para distribuirnos a nosotros los subdesarrollados latinoamericanos: harina, zapatos viejos, vestidos, etc., que Caritas está actuando en este sentido también, que es una organización norteamericana y también abarca sectores de Europa occidental.

A mí me parece que esta conducta conlleva un enfoque equivocado, un enfoque errado. Porque el gran enemigo no es el comunismo, porque todo esto se hace para liberar a América Latina del comunismo. El error del enfoque está en que no se considera como inmenso enemigo - al imperialismo y al colonialismo.

Yo --y esta es una aseveración totalmente personal de la cual me responsabilizo-- creo que cristianismo y comunismo pueden convivir, que cristianismo e imperialismo no pueden convivir.

Ahora otra cosa: ¿por qué se hace por nuestros jerarcas con tanto celo y con tan desmedida insistencia condenaciones continuas contra el comunismo, pero no he leído yo una condenación explícita, por lo menos que tenga la misma explicitud, los mismos matices punzantes contra el imperialismo y contra el colonialismo? Si nosotros vamos a comparar la calidad, la manera y la frecuencia de las condenaciones, encontramos que hay mucho para el comunismo y muy poco para el imperialismo.

Tenemos, mis queridos amigos, también como un factor precipitante y acicateante de nuestra conducta a Camilo Torres. Camilo sienta doctrina, rompe estereotipos, se enfrenta con razones, aduce con una gran intensidad la ideología de la caridad, la interpretación del hombre; sienta su acción sobre esa interpretación de lo humano, y se lanza a la lucha.

Pero Camilo no se queda simplemente en el enunciado. Camilo es una ~~consecuencialidad~~ ^{consecuencialidad}, es metecórico pero es una consecuencialidad, y hay que tomarlo dentro de un contexto, porque si se le secciona se le adultera, se le desencaja de su realidad y entonces es imposible interpretarlo.

Y Camilo postula la revolución, y postula la revolución como una salida necesaria, única para nuestra liberación. Pero él ve que dentro de esa revolución -

la solución es la lucha armada, y se va al nudo, y a pocos meses, menos de tres meses de estar allí, cae abatido por las balas oficiales.

Pero Camilo es sacerdote y Camilo es cristiano. Camilo nunca fue excomulgado, Camilo no recibió las sanciones jerárquicas. ¿Por qué no las recibió? Por circunstancias. Bien hubieran querido sancionarlo con toda clase de sanciones, pero Camilo le pidió al Cardinal Arzobispo de Bogotá y Primate de Colombia que le permitiera renunciar temporalmente al ejercicio externo de su sacerdocio, con el fin de dedicarse a la causa del pueblo. Le hice este planteamiento: "El deber de todo cristiano es hacer la revolución", en consonancia con el ~~discurso~~ de Fidel: "el deber de todo revolucionario es hacer la revolución".

Entonces, dentro de este contexto Camilo aparece para nosotros como el testimonio más honesto y más valioso que pueda dar un sacerdote en esta lucha por la libertad del pueblo, de nuestros pueblos.

Camilo se cimentaba también sobre criterios científicos. No fue un hombre alocado, emocional, que se precipitara y se lanzara a la loca a realizar una labor. Camilo se fundamentaba sobre criterios científicos, sobre métodos técnicos; Camilo es un producto de la investigación científica, e su actuación --mejor dicho-- es producto de lo científico, de factores científicos, es producto de su cultura y es producto también de su gran

capacidad de interpretación del hombre y de sentir realmente, hasta el hondón de su alma, la necesidad y la aspiración del pueblo. Y por eso se enfrenta a las oligarquías, y por eso se enfrenta a los tres poderes máximos que han venido rigiendo como una determinante en la historia de mi país: el poder político, el poder económico y el poder religioso; es decir, hablando en términos sociológicos: la institución política, la institución religiosa y la institución económica.

Ahora, ¿qué fuerza tenemos nosotros dentro del ámbito latinoamericano? ¿Somos muchos, somos pocos? En realidad, no nos hemos contado; nosotros estamos padeciendo también el fenómeno de insularidad, somos un archipiélago, un mundo de islas; todavía no nos hemos unido, pero nos vamos uniendo, nos vamos encontrando, nos vamos buscando, con el anhelo de encontrarnos algún día --y este es muy urgente-- para hablar, para dialogar, para estudiar la consistencia de nuestras tesis, la consistencia de nuestras actuaciones, la coherencia de nuestro pensamiento, nuestra respuesta al pueblo, la calidad de respuesta, las maneras como las estamos dando.

Y aquí nosotros nos cimentamos sencillamente sobre un principio. Yo creo que en todos los estamentos de la gran pirámide social es necesario considerar una base y un vértice. En el vértice están las clases domi-

nantes, en la base está el pueblo. Entonces es necesario realizar una fuerte presión de base, para realizar los cambios y realizar la revolución. El cambio - no va a venir de arriba para abajo sino de abajo para arriba, en virtud de una fuerte presión popular. ¿Por qué? Porque el cambio de estructuras que se requiere y el cambio revolucionario que se requiere, sobre todo el cambio de estructuras más específicamente, está integrado por tres elementos: la previsión y el deseo de cambio de las clases dirigentes y la presión de las - clases populares. Y ahí es donde se puede establecer una gran cama en el proceso de cambio y de revolución: si las clases dirigentes tuvieran un inmenso deseo de cambio, una enorme previsión del acontecer, y se realizara una inmensa presión popular, tendríamos la armonía, tendríamos la utopía, la cosa ideal. Pero no estamos - en lo utópico, estamos en lo real; estamos en lo dialéctico, además. Entonces, Camilo en consecuencia decía - que como las oligarquías --y ya vosotros sabéis quiénes integran las oligarquías-- no iban a abandonar sin lucha y sin violencia sus privilegios y sus posiciones, y el imperialismo no iba a abandonar sin violencia las preeminencias de todo género de que gozan en América, - sustentadas esas preeminencias en nuestras oligarquías, necesariamente vendría la violencia. Pero que había que oponer a la violencia reaccionaria la violencia revolu-

cionaria.

¿Queréis, además, señores, algunas otras razones de nuestra actitud? Nosotres vemos que existe ya una -- especie de viso doctrinal que nos da razones, que nos -- da argumentos para tomar nuestra línea de conducta. -- Porque nos sentimos responsables en nuestra propia esfera del momento actual del hombre y del mundo. Nosotres no admitimos que con criterios desuetos y con actitudes desuetas se vaya a interpretar al hombre actual, en toda la multiplicidad de su problemática, de sus manifestaciones, de sus debilidades, en toda su integridad. Necesitamos interpretar al hombre de hoy como ese hombre de hoy es. Por eso nosotres nos acercamos a todos los hombres sin ninguna aprensión de ideas, de actitudes, de conductas, de razas, de juicios; para nosotres este es muy respetable, porque es el hombre, y el hombre se -- extrovierte y se manifiesta en conducta y en pensamiento, en acción y en acto.)

Nosotres hemos tenido que hacernos realmente una especie de lavado cerebral tremendo, porque nos impactaron en los seminarios con que nos dogmatizaron, con que nos fanatizaron. Y lavar todo eso a la luz de los aportes científicos actuales y --¿por qué no decirlo?-- a la luz del marxismo también, de todos esos grandes aportes del mundo de hoy, de las nuevas actitudes de la --

teología, para poder llegar a ese plano. Entonces -
nosotros hemos venido a través de un largo proceso, -
y a veces doloroso, porque es que eran muchos esteres
tipos que uno creía que ellos eran la verdad y que -
constituían la única verdad, pero vemos un horizonte
inmense de verdad y encontramos esa verdad realizándo
se en el hombre.

También obedece nuestra conducta a que nos sen
tamos parte de nuestro propio pueblo, y no vamos lu-
chando al margen: le vamos dando consejos, vamos in-
crustados con él, de brazos con él. Algo más que de
brazos con él: en marcha con él, sosteniendo esta te-
sis: nosotros, y los movimientos revolucionarios serán
auténticos en la medida en que sean pueblo, que partan
de la base, que tengan conexión con la base, que se -
alien a esa base, que se incrusten en la base y que -
oigan a esa base.

La base tiene que darnos a nosotros lecciones
maravillosas; este es un universo aleccionador lo que
hay que contemplar en aquella base.

Camilo decía una cosa portentosa, a mi entender.
Decía: nosotros tenemos que ganar el honor de ascender
al pueblo. Es una frase de gran contenido, no es sola-
mente una simple frase, es casi todo un programa.

Además, nuestra conducta obedece a que nos senti
mos con una responsabilidad histórica. Y porque la sa-

lida al problema no es el imperialismo, nunca podrá serle, ni la colonización económico-cultural, ni la alienación del hombre por el imperialismo. Entonces, queremos un hombre con pleno derecho, un hombre integrado, ese tercer hombre, ese hombre nuevo. Ese es lo que queremos nosotros. Y queremos luchar con aquellos que luchan, pero honradamente, sin chevinismo, - sin exclusivismos de secta; con todos los que luchan por ese hombre nuevo.

Además, debe saberse de una vez por todas que no formamos en la cáfila de los devotos genuflexos.

Por último, porque necesitamos nosotros como hombres y como cristianos encontrarnos con todos los hombres, con todos los hombres libres, dentro de un contexto esencialmente revolucionario, auténtico, para construir el nuevo hombre. Creo que esa es la responsabilidad histórica de todos nosotros.

Y precisamente, en esta serie de motivaciones - fue lo que me traje a dialogar con vosotros.

Gracias por vuestra benevolencia en escucharme (APLAUSOS). —